

## NOTAS SOBRE COPISTAS DE LIBROS EN EL ARZOBISPADO DE TARRAGONA (S. XIII-XIV)

Uno de los capítulos inéditos de la historia de la cultura en Tarragona es el correspondiente a la reproducción y difusión del libro en los tiempos anteriores al descubrimiento de la imprenta. Si bien se tienen noticias de libros y bibliotecas tarraconenses en los siglos XIII y XIV<sup>1</sup>, nada se conocía de lo que podríamos llamar el comercio bibliográfico.

La pequeña colección de documentos que presentamos pretende llenar el vacío existente y a la vez llamar la atención de los investigadores acerca de un tema tan interesante y que ofrece tantas posibilidades de ampliación, si se procede a un estudio metódico de las fuentes documentales obrantes en nuestros archivos.

La noticia más antigua que he encontrado de copiadore de libros es del año 1253. En dicho año Ponç de Ologia firmó un contrato con el párroco y los prohombres de La Guardia dels Prats, pequeño núcleo de población situado a escasos kilómetros de la villa de Montblanc, por el que se comprometía a escribir en buen papel y con buena tinta, un santoral de las mismas características de uno que se guardaba en la ducal villa. En cada página no escribiría más de treinta líneas, evitando abreviar o colocar palabra sobre palabra, finalmente lo iluminaría con colores y lo encuadernaría<sup>2</sup>.

En la siguiente centuria, el 9 de diciembre de 1331, el presbítero Pere Ferrer se obligó, con el municipio de Les Piles, a escribir un santoral «*Bonum et completum et bene illuminatum ad exemplaria talis qualis est in ecclesia Montisalbi*». En este contrato no se consignan

1. SERRA VILARÓ, J., *Archivo y Librería capitulares de la Santa Metropolitana Iglesia de Tarragona, Primada de las Españas*. Boletín Arqueológico, 1944, fasc. 3-4, pág. 105.

2. Apéndice documental núm. 1.

detalles técnicos como en el anterior, solamente se indica el precio de 260 sueldos por el trabajo completo <sup>3</sup>.

El tercer documento nos confirma la existencia de un movimiento de copistas que operaría en Montblanc y sus alrededores; con fecha 13 de agosto de 1346 el arzobispo de Tarragona, Arnaldo de Cescomes, publicó un decreto en el que mandaba al párroco de esta población, Andreu de Contijoc, que, bajo pena de excomunión, no dejase sacar libros de la iglesia para copiarlos. El texto dice así: «*Item invenimus quod aliqui scriptores extrahunt libros de ecclesia causa alios traslalandi. Quocirca volumus quod illud fieri non permittatis, contrafacientes excommunicationis sententiam innodantes*» <sup>4</sup>.

Los contratos antes referidos confirman el decreto del arzobispo Cescomes, lo cual nos permite afirmar que en Montblanc existió un grupo de escribanos que trabajaban para las parroquias de aquella comarca.

La ciudad de Valls, importante núcleo de población situada en el Camp de Tarragona, podría ser otro de los centros difusores de libros. Nos lo confirmaría la presencia de Guillermo Donandi quien no sólo los copiaba sino también se dedicaba a la venta de los mismos. El 5 de enero de 1340 vendió a Pedro Tayllada, habitante de Valls, un ejemplar sin encuadernar del «*Liber Sextus*» glosado por Jean d'André <sup>5</sup>. Un mes más tarde, el 26 de febrero, promete a Guillermo Masco de Valls que copiará la glosa de los libros segundo, tercero y cuarto de las Decretales, para uso de su hijo Berengario Masco que estudiaba en la ciudad de Lérida <sup>6</sup>.

Entre los que trabajarían en Tarragona sólo conocemos el nombre de uno, Berenguer Company, del que el canónigo Sancho Capdevila nos da las siguientes noticias: el 3 de febrero de 1368 escribió un dominical para Guillermo de Uxafava, y en 1373 un breviario para la iglesia de Les Borges <sup>7</sup>. Nosotros hemos encontrado que en el año 1356 escribía un responsorial y un antifonario para los jurados de L'Albi <sup>8</sup>. En esta última población vivía Guillermo Albanell que en el año 1363 escribió un «*officier*» para la iglesia de Vimbodí y en 1372 un santoral

3. Apéndice documental núm. 2.

4. Apéndice documental núm. 3.

5. Apéndice documental núm. 4.

6. Apéndice documental núm. 5.

7. CAPDEVILA, SANÇ, *La Seu de Tarragona*. Barcelona, 1935, pág. 123. Y apéndice documental núm. 9.

8. Apéndice documental núm. 6.

y un capitulario para el párroco de la hoy desaparecida iglesia de Les Beçes<sup>9</sup>.

Finalmente hemos encontrado que un vicario de Sant Martí de Maldà, llamado Nicolau, en el año 1400 aproximadamente —en el documento no consta la fecha— pidió al superior de las monjas cistercienses que obligase a sor Justina Valls, del monasterio de Vallsanta, a pagarle el importe de un breviario que le había copiado<sup>10</sup>.

F. JAVIER RICOMÁ VENDRELL

9. Apéndice documental núms. 7 y 8.

10. Apéndice documental núm. 10.